

EL DEMOCRATA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

ORGANO DEL CLUB CONSTITUCIONAL DE ARTESANOS.

REDACTOR, EL PRESIDENTE DEL CLUB.	COLABORADORES, VARIOS MIEMBROS DEL MISMO.	EDITOR RESPONSABLE Y ADMINISTRADOR, MIGUEL ANGEL SALAZAR.
--------------------------------------	--	--

CONDICIONES.

Algunos artesanos, desinteresados y patriotas, deseando que el periódico, que es órgano de su Club, tenga asegurada su existencia, y procurando al mismo tiempo evitar las molestias que se tomaban muchos otros obreros dando pequeñas cuotas, han convenido con nosotros en un compromiso por el cual cada uno contribuye con 2 pesos y medio semanalmente y toma 30 ejemplares del periódico en cambio de esa suma. Por consiguiente, todos tienen el carácter de Administradores de esta publicación y tienen facultad para admitir suscripciones, sostenimientos, avisos etc. etc.

Así pues, cada uno en el distrito de su domicilio atenderá a todo lo que se relacione con el periódico.

Sus nombres son:

Felix F. Rivera.	José M. Chinchilla.
Manuel M. Piedra.	Ildelfonso Vega.
José Benavides.	Francisco Gómez.
Cecilio Moya.	Francisco Gillen B.
Agustín Ramos M.	Mauro Oviedo.
Miguel A. Salazar.	N. J. Colella.

Los artículos que aparezcan sin firma son de la redacción. Los demás llevarán, todos, la firma de su autor, aunque sólo sea en iniciales; pero los originales la traerán entera ó no se admiten.

Los comunicados de interés general, ya para el público todo, para el partido constitucional, para el Club de Artesanos, ó para la Sociedad de Artes y Oficios, se publicarán gratis. Los demás a precios convencionales y a juicio de la redacción.

Ningún original se devuelve ni se recibe sin firma conocida.

La Directiva del Club Constitucional Central puede siempre disponer de las columnas de este periódico.

SUSCRICIONES:

Las suscripciones tomadas hasta hoy y pagadas serán atendidas religiosamente.

En lo que se refiere a pequeñas cuotas de sostenimientos, el que guste las dará a cualquiera de los administradores y al mismo tiempo le exigirá el periódico, pues la administración general queda desentendida de eso.

El precio de suscripción, para todo el mundo es el de un peso, adelantado, por 12 números. Se admiten anuncios a un precio inverosímil por lo módico.

El número suelto vale 10 centavos.

AGENCIAS.

Cartago.	don Jesús Arias.
Alajuelá.	Licenciado » Eusebio F. Rodríguez.
Puntarenas.	» Eduardo Fournier.
Liberia.	» Francisco Arata.
Bagaces.	» Juan Acuña.
San Ramón.	» P. de J. Estrada.
Naranjo.	» Juan M. Esquivel.
La Unión.	» Nicolás Rivas.
Juan Viñas.	» Antonio Cabrera.
Limón.	» Juan Brenes M.
Nicoya.	» Juan José Matarrita.

EN ESTA CAPITAL.

Don Vicenté Pérez.	Don Rafael Vargas R.
» Ramón Morales.	» Julio Alvarado.
» José Barrantes C.	» Nazario Castro.
» Pedro Blanco.	y Los Administradores

EL DEMÓCRATA.

Un solo golpe de luz retrata a un hombre.

«Consecuente con este propósito he procurado en todos mis actos, que mi gobierno fuera uno de legalidad y pacificación. Como lo he logrado, sereis vosotros y el país quienes lo juzguen; pero mi conciencia me dice que en la esfera de mis posibilidades y luces, he cumplido con mi deber, PUES HALLÉ LA REPÚBLICA EN LOS LINDES DE LA GUERRA CIVIL Y LA ENTREGO A MI SUCESOR EN PLENA PAZ.

Carlos Durán.»

A mis amigos y compañeros los Artesanos de San José.

¡Que felices somos los hombres que hemos nacido en Repúblicas, en países libres é independientes donde cada ser que viene al mundo no es una cosa, no es una propiedad del tirano sino un hombre, un ciudadano, una parte componente del Estado y de la sociedad!

Desde que existe el hombre, la lucha por la libertad se ha sostenido siempre con mas ó menos éxito, y siempre tambien las ideas de igualdad y fraternidad han germinado en los cerebros superiores.

Pero en los países en que el régimen despótico es el que impera, en las naciones donde un hombre, con el pretesto de llamarse rey, monopoliza la libertad haciendo de sus súbditos rebaños y pjaras, las libertades y el derecho han necesitado de las grandes conmociones sociales y políticas para abrirse paso, paso muchas veces cortado de nuevo.

El hombre necesita la libertad como necesita el aire, el agua, la luz. . . Restringirla es llamar la revolución, la ruina, el exterminio.

No á otros motivos se debe la sublime locura francesa del 89 al 93 tan fecunda en utilísimas enseñanzas y cimentadora de los más sagrados derechos de la humanidad á la par que generadora de tantísimo horror.

Esa inmensa hecatombe era precisa para derrumbar dinastías con apariencia de eternas, y principios é ideas que transmitidos de generación en generación habianse convertido en religión y en fanatismo.

¡Cuanto alegra haber nacido en una República!

Mientras en Rusia el Nihilismo hace correr rios de sangre, mientras que en A-

lemania el socialismo amenaza con la Huelga Universal para conseguir derechos, aqui, en este rincon del mundo, en este pedacito de tierra llamada Costarrica tenemos libértad, nos llamamos y somos republicanos y ejercemos nuestros derechos como hombres libres, sin mas amo que la ley, sin mas restricciones que el derecho de los demas.

¡Bendita sea la República!

A su sombra los ciudadanos se sienten enaltecidos y capaces de la virtud y del heroísmo.

Y las instituciones democráticas aun favorecen mas al obrero, clase que, de fijo, fué ella la que redactó tan sublime código copiado de las doctrinas del Gran Igualador de los hombres.

En Costarrica no necesitamos huelgas ni sociedades secretas ni ninguno, en fin, de esos terribles elementos que á veces hacen dudar si el hombre tiene derecho a usarlos aun cuando sea para darse la libertad que ansia.

Hoy si podemos con orgullo decir: Costa Rica es una república y en ella imperan las ideas y prácticas de la más pura democracia y nosotros los obreros somos los más directamante beneficiados en lo moral con tal orden de cosas y, por consiguiente, los que mayor empeño debemos demostrar en el sostenimiento de esas prácticas que son nuestra salvaguardia.

En todo el mundo se debate acaloradamente la cuestión de las relaciones que debe haber entre el capital y el trabajo.

El primero se hace fuerte en las sociedades y trata de imponerse, el segundo se atrincherará en las huelgas, en el socialismo y desde allí resiste; pero resiste devorando sus propias entrañas. Sin embargo casi siempre triunfa, y triunfa porque hoy parece que el porvenir universal se va inclinando del lado del obrero, y éste también va teniendo todos los dias mayor obligación de velar por sí mismo, de ponerse en aptitud de corresponder individualmente al gran movimiento que en pro suya está efectuando la moderna civilización.

El Gremio y la Escuela constituyen hoy nuestro porvenir en Costa Rica. Son como los dos focos que irradiarán su luz sobre el nuevo sendero que empezamos á recorrer; y la energía, la prudencia y la coostancia son las tres virtudes que nos sirvan de báculo para cruzar tranquilos ese sendero al final del cual nos espera un porvenir que habremos conquistado para nuestros hijos.

Si en los países sugetos al despotismo los obreros trabajan con tanto afan, aun en medio de peligros, y todos los dias consiguen nuevos aunque pequeños triunfos, cuánto mas obligados estamos los hijos de